



MAÍZ DURO

LIMPIEZA DEL TERRENO

Esta labor se la realiza con un mes de anticipación a la siembra cuyo objetivo es facilitar la descomposición de los residuos de la cosecha anterior y así puedan servir como aporte nutricional al suelo y a su vez disminuir el ataque de futuras plagas en el nuevo cultivo.

Esta actividad se la realiza de manera cultural usando herramientas como machete o rozadoras a motor.



PREPARACION DEL SUELO

Siembra directa:

Se recomienda mover el suelo solamente en el sitio donde se depositará la semilla, práctica que disminuye la erosión de los suelos, incrementa los contenidos de materia orgánica y permite una mayor acumulación de agua en el suelo.

Se puede utilizar en cualquier condición topográfica y donde la textura varíe de franca a liviana.

Labranza mínima o reducida:

Se recomienda utilizar lo menos posible la maquinaria sobre el terreno, con la finalidad de evitar compactación, erosión y conservar la estructura y humedad del suelo, previamente hay que eliminar las malezas.

Labranza mecánica o convencional:

Cuando se disponga de maquinaria agrícola, se recomienda utilizar el arado con la finalidad de enterrar el rastrojo de la cosecha anterior y las malezas presentes a una profundidad de 20 a 25 centímetros, luego dos pases cruzados de rastra y así conseguir un buen desmenuzamiento del suelo.

Dependiendo del grado de compactación del suelo (o formación de pie de arado), hacer dos pases de subsolador en cruz, a una profundidad de 40 cm.

Finalmente realizar el análisis de suelo para saber la cantidad de nutrientes que dispone el suelo y cuanto debemos fertilizar el cultivo.

